

Apoyo en Favor de los Marginados Buscará la Celam, Dijo E. Pironio

Por H. IGNACIO OCHOA

La libertad de la Iglesia se utiliza para luchar contra todo lo que lesione los derechos humanos y en la III Celam se procurará sensibilizar a quienes tienen las armas o los medios políticos, sociales y económicos para resolver los problemas de las clases marginadas.

En estos términos se expresó anoche el cardenal Eduardo Pironio, al arribar a la Ciudad de México para asistir a la iniciación de los trabajos del Celam, que inaugurará Juan Pablo II el 27 del actual en la Basílica de Guadalupe.

El purpurado expresó su confianza en que la visita del Papa tendrá un gran significado, no sólo para México sino para América Latina y "un poco para el mundo".

El cardenal Pironio —quien ha sido en dos ocasiones candidato al papado y cuya nacionalidad es italiana— señaló que a la Iglesia no le corresponde resolver los problemas. "Pero sí, reiteró, sensibilizar a los que tienen los medios para hacerlo, a fin de que haya mayor justicia para los necesitados".

Interrogado acerca de la teología de la liberación dijo que hay que entenderla desde un punto de vista profundamente religioso, ya que se trata "de una liberación en el tiempo y en la eternidad y no en el contexto sociopolítico".

Al subrayar en la reunión del Celam se dará atención preferencial a las clases marginadas, Pironio dijo que ello será sin incurrir en interpretaciones políticas o sociales y que se buscará, también, evitar que se confundan las intenciones.

OUU

UNO / MAS / UNO

▷ Brusco cambio de Martínez de Hoz Los liberales abandonan ortodoxas recetas monetaristas en Argentina

BUENOS AIRES, 21 de enero (IPS).—La discutida conducción económica inició el primer mes del año con un programa de ocho meses que se aparta considerablemente de la ortodoxia monetarista impuesta desde marzo de 1976.

El gobierno se propone modificar a fondo la estructura económica argentina. En medios privados de Estados Unidos se ha dicho que se trata del cambio más brusco jamás llevado a cabo en los países capitalistas, en lo que atañe a la modificación de la orientación en la política económica.

Sin embargo, a lo largo de su ejercicio, la conducción económica se ha enfrentado con un objetivo muy difícil de vencer: la inflación. La peor derrota en ese ámbito la sufrió la conducción económica en 1976. Cuando anunció una inflación de 60 por ciento y al finalizar el año se había llegado a un incremento en los precios 100 puntos por encima de ese nivel.

A ministro de Economía, José Martínez de Hoz, en realidad le interesa más producir el

cambio en las pautas determinantes de la economía que terminar con la inflación. Al respecto, basta señalar que muchas de sus medidas tuvieron un carácter incuestionablemente inflacionario: en un primer momento, la devaluación diaria del peso; posteriormente el aliento al incremento en las tasas de interés, y en todo momento la corrección periodística de las tarifas de los servicios públicos.

Esas medidas estaban dictadas por el fundamento ideológico de que el principal causante de la inflación es el déficit presupuestario, que el ahorro fomenta la inversión y que la exportación y la apertura de la economía son los mejores antidotos contra la estructura protegida e ineficiente en términos de costos que, según las autoridades, tuvo la industria en el pasado y todavía arrastra en el presente.

Ninguna de esas medidas pudo evitar el aumento de los precios. Sin embargo, los aumentos parecen haber excedido con creces las expectativas del ministro de Economía.

Sucedido que, en medio de los profundos ajustes que tiene lugar, los empresarios tratan por medio del aumento de los precios, de no perder sus posiciones relativas en el mercado.

Por esa razón, y ante el peligro que estaba adquiriendo el fenómeno inflacionario, en 1979 se lanzará una operación de control sobre las variables económicas que contradice la filosofía liberal.

El propósito es el de actuar directamente sobre algunos precios, fijar las expectativas inflacionarias y evitar grandes modificaciones en los precios relativos. Para ello se estableció un cronograma de aumento de tarifas y de devaluaciones entre enero y agosto de 1979.

Para desalentar los aumentos en los precios, se bajará los aranceles, fomentando las importaciones de aquellos artículos de más fuerte influencia sobre los consumos populares. Sin embargo, las posibilidades de actuar sobre los precios de los alimentos mediante los aranceles son bastante limitadas.

EL DÍA Argentina recibirá a refugiados vietnamitas

BUENOS AIRES, 21 de enero (DPA).—La decisión del gobierno argentino de conceder asilo a 100 familias vietnamitas es comentada hoy por la prensa argentina. Todos los medios coinciden en que ese gesto se encuadrará "dentro de las tradiciones liberales del país, y también está conforme con la letra y el espíritu de la Constitución nacional.

La decisión de admitir 100 familias vietnamitas fue comunicada durante este fin de semana, al Alto Comisionado de las Naciones Unidas Para los Refugiados por el embajador argentino ante los organismos internacionales en Ginebra Gabriel Martínez.

Ya en otras oportunidades, Argentina había admitido algunos núcleos de refugiados de aquel país asiático. Ahora se ultimarán las formalidades para concretizar la inmigración de las 100 familias vietnamitas, quienes probablemente serán colonizados en el país.

No se descarta la posibilidad de que Argentina acepte más adelante recibir a otros contingentes de refugiados de ese origen.